

## Daniel R. Bes

por Ernesto E. Maqueda

Con su notable capacidad de síntesis Daniel Bes nos da en las páginas siguientes una reseña exhaustiva de su trayectoria científica que permite también reconocer la contribución trascendente que hizo a la física nuclear y al desarrollo de la ciencia en la Argentina. Y si bien Daniel hace referencia a su labor docente y a la formación de discípulos, debo resaltar su calidad de maestro y la generosidad con que trasmite lo mucho que sabe y lo profundo del entendimiento de los diversos temas en que ha trabajado. Reconocimiento que no solamente hacemos quienes fuimos sus discípulos sino que aprecian todos quienes han sido sus alumnos o han compartido el análisis de diferentes cuestiones de la física.

Como introducción quiero dedicar unos párrafos a otros aspectos que configuran su muy destacada personalidad.

Cuando a principios de la década de 1960 conocí a Daniel, además del joven investigador que había regresado de una esta-



día en la Meca de la física atómica y cuántica, que había trabajado junto a Aage Bohr y Ben Motelson, gurúes de la física nuclear y que a los 30 años ya era profesor titular en la UBA, encontré a un simpatizante de Boca Juniors que escuchaba tangos de Gardel y leía novelas policiales. Las tertulias con Daniel, ya sean los almuerzos o cafés en los lugares de trabajo que nos tocó compartir y sobre todo las reuniones fuera del ámbito laboral, disfrutando una buena comida y del placer de la compañía de Gladys, su gran compañera, fueron momentos privilegiados para gozar de su vasta cultura y de su análisis inteligente de los más diversos temas. A sus conocimientos de los

clásicos y de la historia y geografía universal, propios de un egresado aplicado del Nacional Buenos Aires, agrega los de un lector de autores contemporáneos, los de quien aprecia el buen teatro y el buen cine y los de un conocedor agudo de la realidad. Sus puntos de vista, a veces polémicos, son siempre expuestos con claridad y sin ambages independiente de la posición o el poder de su interlocutor.

Las más de 150 publicaciones en revistas internacionales, los 2 libros, la actuación destacada en reuniones de nivel mundial, la contribución al funcionamiento de las instituciones, la participación en incontables evaluaciones, que toma siempre con gran responsabilidad y ahínco, son testimonio de su dedicación casi obsesiva al trabajo. Y también se ha dado tiempo para convertirse en un eximio carpintero, tarea en la que tuvo uno de sus máximos galardones con la casa llena de notables detalles que construyera para que las nietas jugaran en su jardín.